

CONDICIONES DE SALUD Y DE TRABAJO DEL INFANTE Y EL ADOLESCENTE QUE LABORA EN LA PLAZA DE MERCADO, SINCELEJO, SUCRE*

CLAUDIA MARINA PACHÓN FLÓREZ

claudia_pachon@corposucre.edu.co

Corporación Universitaria Antonio José de Sucre - CORPOSUCRE

MERYENE CECILIA BARRIOS BARRETO

meryene_barrios@corposucre.edu.co

Corporación Universitaria Antonio José de Sucre - CORPOSUCRE

CARMEN YSABEL MARTÍNEZ DE MERIÑO

Auxiliares de Investigación¹

carmen_martinez@corposucre.edu.co

Corporación Universitaria Antonio José de Sucre - CORPOSUCRE

** Proyecto de investigación: Condiciones de salud y trabajo del trabajador informal en Sincelejo, Sucre.*

1. Eider de Jesús Hernández Ruiz. Auxiliar de Investigación. Estudiante de Fisioterapia. Corposucre.

Nohelia Paola Angulo Hernández. Auxiliar de Investigación. Estudiante de Fisioterapia. Corposucre.

Yohemis Mercedes Sierra Barbosa. Auxiliar de Investigación. Estudiante de Fisioterapia. Corposucre.

RESUMEN: El trabajo infantil es un problema social de muy difícil cuantificación por la informalidad de este, por lo que esta investigación trató de caracterizar las condiciones de salud y de trabajo del infante y el adolescente en uno de los sitios donde más se reporta trabajo informal como son la plaza de mercado. El tipo de investigación fue descriptivo, de corte transversal, la muestra se realizó de manera no probabilístico, para un total de 109 niños, niñas y adolescentes, el instrumento utilizado fue el formato de inscripción de los Niños, Niñas y Adolescentes. Resultados: entre los hallazgos más relevantes es que la totalidad de la población recibe al mes menos de 1 SMMLV, las jornadas de trabajo son entre 5 a 8 horas diarias, el 35 % de la población consume licor. Conclusión: los resultados infirieron que el trabajo infantil es un fenómeno vigente, marcado por la pobreza en que viven esta población, los factores de riesgos a que están expuestos pueden causar a mediano plazo enfermedades y a largo plazo resentimiento social y problemas psicológicos que con el tiempo los llevara a violar las normas, generando un problema social más grave.

Palabras clave: Condiciones de salud, Adolescentes e infantes, Plaza de mercado.

ABSTRACT: Child labor is a social problem very difficult to quantify due to the informality of this, so this research was drawn in order to characterize health and work conditions of children and adolescent in one of the sites where more casual work is reported: Market places. The type of research was descriptive, cross-sectional, the sample wasn't in a probabilistic way, with 109 children and adolescents, the instrument used was the registration form Children and Adolescents. Results: Among the most important findings is that the entire population receives less than 1 SMMLV per month, working about 5 to 8 hours a day, 35 % of this population consumes liquor. Conclusion: The results showed that child labor is a current phenomenon, marked by poverty which this population live, the risk factors they are exposed can cause medium-term illness and long-term social resentment and psychological problems that eventually take them to violate the rules, creating a serious social problem.

Keywords: Health conditions, Adolescents, Infants and marketplace.

INTRODUCCIÓN

Pedraza y Ribero afirma que “el trabajo infanto-juvenil es un fenómeno que preocupa a la sociedad actual en cuanto a que actúa en detrimento de uno de los grupos más vulnerables de la población, dentro de sus principales consecuencias, está el impedimento para la realización de actividades innatas de los niños y niñas que es la recreación; se presume que la vinculación temprana al trabajo tiene repercusiones negativas en la salud de los menores y a futuro, en la población adulta. Asimismo, al darse en los años en que se construyen las bases de la formación, el trabajo infantil y juvenil obstaculiza la educación, incidiendo negativamente en los ingresos posteriores, deteriorando las reservas de capital humano y aumentando las brechas de pobreza” (como se cita en Orozco, 2012).

Los derechos fundamentales de los niños son: “la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos y que gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución” (Artículo 44, Constitución Política Colombiana de 1991, 1991). Se entiende por niño o niña las personas entre los 0 y 12 años y por adolescente a las personas entre 12 y 18 años de edad (Artículo 34 del Código Civil).

El “Código de la Infancia y la Adolescencia” tiene como objetivo establecer normas sustantivas y procesales para la protección integral de niños, niñas y adolescentes. En este se especifican las edades mínimas de admisión al trabajo y el derecho a la protección laboral, en donde la edad mínima para el trabajo está en los 15 años y solo excepcionalmente los ni-

ños y niñas menores podrán ser autorizados para desempeñar actividades remuneradas en el ámbito cultural, recreativo, artístico y deportivo. Por ejemplo, niños que practican disciplinas deportivas o niñas que aparecen en comerciales de televisión. Los adolescentes entre 15 y 17 años de edad cuentan con una protección específica en el tipo de trabajo y horarios establecidos (Código de la Infancia y la Adolescencia, 2006).

Los niños están protegidos contra toda forma de explotación laboral, física y social, sin embargo, el menor puede desempeñar labores remuneradas cumpliendo lo exigido, así mismo para que un niño o adolescente pueda ejercer alguna labor “se requiere la respectiva autorización de un inspector de trabajo o, en su defecto, del ente territorial local y gozará de las protecciones laborales consagrados en el régimen laboral colombiano”, (Artículo 35 de la Ley 1098 de 2006). El menor de edad que realiza un trabajo debe ser acorde a su composición física y actividades propias a su edad en donde los padres o un adulto responsable este acompañándolo en este proceso. Las actividades que esclavizan al niño o la niña separándoles de su familia, y exponiéndolo a graves peligros y enfermedades, se considera como las “Peores formas de trabajo infantil” (OIT, 2015).

El trabajo infantil es un fenómeno social que se hace más complejo a medida que la historia va transformando las dinámicas y las estructuras humanas; a lo largo de la historia va transformando comprensión y su análisis. Cambia de cultura en cultura y de periodo social en periodo social; cambia con los sentidos construidos en relación con la familia y la persona, con la cosmovisión y con los valores (Estrada, Novoa, Guío & Espinel Mesa, 2015). De las estrategias para la disminución del trabajo infantil que se han trazado los gobiernos es la construcción de políticas claras, precisas y pertinentes que protejan al infante y el adolescente, en esta nueva perspectiva, el cuidado deja de ser una mera obligatoriedad para constituirse en un derecho fundamental.

Para el año 2013, se considera que el número global de niños en situación de trabajo infantil ha disminuido de un tercio desde el año 2000, pasando de 246 a 168 millones. De los cuales más de la mitad, es decir 85 millones efectúan trabajos peligrosos contra 171 millones en el año 2000. La región de Asia y el Pacífico continúa registrando el número más alto de niños, casi 78 millones o 9,3 % de la población infantil, pero en **África Sub-sahariana** continúa siendo la región con la más alta incidencia de trabajo infantil con un 59 millones, más del 21 %. En América Latina y el Caribe, existen 13 millones (8,8 %) de niños en situación de trabajo infantil, mientras que en la región del Medio Oriente y África del Norte hay 9,2 millones (8,4 %). Se registró una disminución del 40 % del trabajo infantil en las niñas desde el año 2000, mientras que en los niños la disminución es del 25 % (OIT & IPEC, 2013).

Desde la Gobernación de Sucre, en su plan de desarrollo “Sucre, Progresar” (2016-2019) plantea la necesidad de erradicar el trabajo infantil con acciones de concientización, vigilancia y sanción a la ocurrencia de este tipo de actividades en el territorio; aunque a nivel de la región Caribe, el trabajo infantil se camufla como un fenómeno de explicación cultural, se considera esta práctica como vulneración de derechos a la población infantil. En la ciudad de Sincelejo, Sucre se encuentran laborando 4.972 niños y niñas (CEPSCA, 2015); razón por la cual el plan de desarrollo de Sincelejo, “Ciudad con Visión” (2016-2019) se trazó la meta de identificar y caracterizar el 100 % de niños y niñas de infancia de 6 a 11 años en peores formas de trabajo infantil.

El trabajo realizado en plazas de mercado, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños, por lo que es considerado como una de las peores formas de trabajo infantil (Amaya & Vargas, 2015); Vargas y Res-

trepo “realizó una evaluación ergonómica validada en Colombia, la cual demuestra que todos los oficios infantiles o juveniles generan carga física y la presencia del riesgo psicosocial; estos oficios, por lo general, requieren un importante esfuerzo físico porque entre las actividades a realizar es la carga pesada de transporte, embalaje y ubicación de los productos que comercian” (como se cita en Lasso, Correa, Garro & Sánchez, 2012). A pesar de existir leyes que regulan el trabajo infantil, aún se observa este con alta frecuencia. Además, en el mercado hay ausencia de medidas de higiene y seguridad laboral, existiendo una potencialidad de accidentalidad y de enfermedades vinculadas con riesgos laborales y es necesario que se creen indicadores más sensibles que permitan evidenciar la aparición de daños tempranamente y la necesidad de intervenciones multisectoriales para resolver los problemas de salud en estos grupos particularmente vulnerables para el mercado público de Venezuela (Rojas, Vegas, Briceño & Rodríguez, 2010).

Por consiguiente la presente investigación busca caracterizar las condiciones de salud y trabajo del infante y adolescente, determinando así la condición sociodemográfica de ellos e identificando los riesgos presentes durante la jornada laboral a través de la evaluación de las condiciones de salud de los infantes y adolescentes que laboran en la plaza de mercado de Sincelejo, Sucre.

Desarrollo del trabajo

Constantemente el ser humano se ha preocupado por la búsqueda de su bienestar, objetivo que ha ido logrando mediante esfuerzos continuos principalmente con base en el trabajo, que en la historia de la humanidad se ha constituido en la actividad fundamental del hombre para transformar el medioambiente y la realidad social; así mismo Engels (1876) describe que el trabajo se ha destacado por brindar la satisfacción de múltiples

necesidades, sean estas materiales o aquellas destinadas a la superación del hombre; sin embargo, en ocasiones este no se presenta como medio para satisfacer necesidades, sino por el contrario como inconveniente para el desarrollo personal, lo cual se refleja principalmente en el trabajo infantil.

Los niños por su condición de indefensión y vulnerabilidad, se ven expuestos a todo tipo de explotación con violación de sus derechos. La incorporación prematura de los niños al trabajo, es una forma de aprovechamiento que no permite al niño desarrollarse libremente, las labores ejecutadas pueden ser riesgosas y nocivas para la salud, e impide el ingreso y la permanencia en el sistema escolar; por lo que es importante que el niño o niña no pierda, por medio del trabajo, su rol dentro de la sociedad, puesto que si el menor deja de lado su desarrollo subjetivo por la realización de actividades laborales, no se lograrán las adecuadas bases de la sociedad.

Trabajo infantil

El trabajo infantil se define como la participación de niños, niña y adolescentes en actividades económicas sin que necesariamente genere una remuneración (ILO & IPEC, 2004). La Organización Internacional del Trabajo (OIT), la define “como toda actividad económica realizada por menores, por debajo de la edad mínima requerida por la legislación nacional vigente de un país para incorporarse a un empleo o por menores de 18 años y que interfiera con su escolarización, ya se realice en ambientes peligrosos o se lleve a cabo en condiciones que afecten a su desarrollo psicológico, físico, social, moral, inmediato o futuro” (como se cita en De León & Chavarro, 2015).

Entre los objetivos de desarrollo del milenio y los objetivos de desarrollo sostenible esta la erradicación de la pobreza, que han generado políticas, programas y estrategias que buscan acabar con esta situación; en Colombia se contempla en el artículo 1 de la Ley 789 de 2002, en donde se re-

glamenta el sistema de protección social, el cual pretende disminuir los índices de vulnerabilidad y mejorar la calidad de vida de los colombianos.

En la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil en Colombia, “reportó que para el año 2001 se encontraba un total de 1.567.847 menores entre 5 a 17 años que ejercían una ocupación remunerada o no en la producción de bienes y servicios, la mayor participación de los niños son de género masculino y vivían en las zonas rurales” (como se cita en Ruiz, 2013); esta situación es generada porque el poblamiento ha estado determinado por persistentes problemas de inequidad en la distribución de los recursos con una gran concentración de la propiedad y de la riqueza, alcanzando altos niveles de enriquecimiento de unos pocos y empobrecimiento de amplias mayorías en la población, generando crecientes procesos migratorios muchos de los cuales han sido producto de diversas exclusiones, discriminaciones y violencias (London, Temporelli & Monterubblanesi, 2016); Bucheli y Casacuberta “manifiesta que entre las consecuencias que genera el fenómeno en cuestión, es que un 44,6 % de los menores deben abandonar la escuela por motivos relacionados con actividades laborales” (como se cita en Bogliaccini & Rodríguez, 2015).

Aunque en la actualidad no existe consenso acerca de la forma adecuada para abordar el problema del trabajo infantil y juvenil, en lo que sí existe unanimidad es que, sin importar cuál es la causa de que el menor esté trabajando, si esto genera consecuencias negativas para el menor, se debe propender remediar esta situación y brindarle las condiciones de bienestar que este merece.

Pedraza y Ribero, 2005 manifiesta que “el trabajo infanto-juvenil tiene una fuerte relación con la pobreza, no se puede dejar de considerar que en

ocasiones el trabajo trae como consecuencia que los niños se mantengan ocupados y, en algunos casos, alejados de vicios y actividades impropias, al ser una alternativa para aquellos menores que no realizan alguna actividad académica o de otro tipo; además, en hogares con ingresos muy restringidos, por pequeño que sea el aporte económico que genera un menor, puede ser un factor importante para la supervivencia de la familia. Sin embargo, bajo condiciones de falta de recursos, se prevé que para los hogares que insistan en el trabajo infantil y juvenil será muy difícil abandonar el círculo vicioso de la pobreza” (como se cita en Holgado, Maya, Ramos, Palacio, Oviedo, Romero & Amar, 2014).

Determinantes del trabajo infantil y la escolaridad

Colombia es considerada uno de los países con mayor desigualdad en la distribución de los ingresos. Además, tiene un bajo logro educativo, lo cual favorece la persistencia de la pobreza y la falta de movilidad social. En promedio, el número de años de educación alcanzados por la población de más de 25 años en Colombia era, en 2010, de 8,45, muy por debajo de países como Estados Unidos (13,4), Suiza (13,4), y Alemania (12,7). Igualmente, se ubica por debajo de Israel (12,8), uno de los países con mayores niveles de pobreza de la OCDE. En el contexto de América Latina, el promedio de años de educación de la población más joven, con edades comprendidas entre 15 y 24 años, que residía en la zona urbana en el año 2010, también muestra un resultado comparativamente desfavorable para Colombia con un promedio de apenas 9,9 años, lo cual fue inferior a los resultados de países como Perú (11,1), Argentina (10,8), Ecuador (10,8), Venezuela (10,3) y Paraguay (10,0) (Moyano & Galvis, 2015).

El trabajo infantil también está determinado por factores culturales, es por ello que en áreas rurales no hay discriminación entre el trabajo productivo

y reproductivo, ni el tiempo ni el espacio los separa, ambos hacen parte de los derechos y responsabilidades del niño. Los niños y niñas empiezan a “ayudar” en tareas domésticas y agrícolas a los seis años y la educación no ocurre aislada del trabajo, ambas actividades convergen en un proceso único; igual puede ocurrir en áreas urbanas, por ejemplo, en el caso de niños y niñas que son ayudantes domésticos en su propio hogar, pero a la vez trabajan en las ventas callejeras o, en el caso de las plazas de mercado, como cargueros o recogedores de desechos (Gualavisí & Paola, 2016).

Así mismo el género es una variable que juega un rol importante en este tema, son más los varones que las niñas que trabajan en Colombia y en los países de la región; sin embargo es necesario señalar que frecuentemente la participación laboral de las niñas adolece de un significativo sub-registro en la conceptualización tradicional de la población económicamente activa, en tanto no se consigna como trabajo la participación de estas en actividades domésticas en su propio hogar, aunque en muchos casos estas tareas suponen el abandono de la escuela y jornadas laborales excesivas. Un segmento de niñas y jóvenes mujeres tiene una doble jornada laboral salen a trabajar fuera de casa, pero además cumplen con tareas domésticas al regresar a su propio hogar.

Para los niños que no han ingresado a la escuela y para todos los que entran pero no terminan la educación básica (ni siquiera los cinco años de la primaria) no hay alternativas de educación. Se ha propuesto desarrollar, en varios países, “jornadas alternas” para actividades lúdicas y recreativas de los niños, tanto del grupo de escolarizados como de los que no asisten a la escuela, que han demostrado ser útiles para evitar el trabajo de los niños, ya que por unas horas adicionales en el día, están en actividades extra-escolares, sin embargo, para que una medida como esta resulte eficaz para

erradicar el trabajo infantil se requiere un fuerte apoyo del sector estatal de la educación; es preciso, primero, vincular a los maestros, segundo, establecer los estímulos y programas necesarios, tercero, procurar los espacios adecuados (puede ser una escuela) y por último, convencer a los mismos niños y adolescentes del beneficio que la jornada alterna puede aportarle a su crecimiento personal; pero mientras tanto, el proyecto puede tener un efecto de demostración con las jornadas alternas en cuanto estas por lo menos evitan una parte del empleo infantil y desarrollan otras aptitudes, destrezas y valores que a veces ni la escuela ni la familia posibilita, se ha demostrado que los niños trabajadores tienden a desertar de los colegios o se retrasan (De Dios, 2016).

Condiciones de salud del trabajo infantil

Los niños al estar en un proceso dinámico de crecimiento y desarrollo tienen características que los hacen más propensos que los adultos a los factores de riesgo en el trabajo, sus órganos y/o sistema presenta características fisiológicas especiales durante su desarrollo que puede verse alterado por los factores ambientales como los físicos, químicos y biológicos al cual están expuestos en sus jornadas laborales (ILO, 2011).

Uno de los sistemas comprometidos es el osteomuscular, el cual se caracteriza por tener huesos con menos elasticidad y por tanto menor fuerza y capacidad de soporte de carga. Esta característica hace que los niños estén más propensos a sufrir diferentes desordenes osteomusculares al transportar manualmente cargas, realizar trabajos repetitivos o al adoptar posturas por tiempos prolongados o posiciones incómodas. Igualmente los niños presentan crecimiento y desarrollo de las extremidades superiores e inferiores, lo que incide en la precisión de sus movimientos y los predispone a sufrir accidentes cuando trabajan con equipos o en situaciones peligrosas.

Rice y Barone, 2000, manifestaron que “los órganos vitales de los niños cambian de diámetro, volumen y madurez. Los trabajos con equipo y maquinaria que generen vibraciones, con carga física o mental intensa, con exposición crónica a polvos, humos, vapores o gases, en espacios confinados, en profundidades o cámaras, con exposiciones a temperaturas extremas, o con exposición a productos peligrosos ocasionan mayor alteración a los órganos en desarrollo y esto es especialmente importante para el sistema nervioso que tiene una limitada capacidad de regeneración” como se cita en (Denis & Bouvet, 2011).

Rodier, (1995) “considera el desarrollo del sistema neurológico en el infante como la base fundamental en donde se cimientan los demás desarrollos” (como se cita en Moors, Rockel, Abel, Cline, Gassmann, Schreiber & Fritsche, 2009). El niño y la niña que realiza una actividad productiva si no es acorde a su edad pueden ser perjudicial para su salud física y mental como indica Schettler, 2001, “las alteraciones pueden ser desde pequeños cambios neurológicos, cardiacos y respiratorios hasta cáncer e insuficiencias importantes que incluso pueden llevar a la muerte, debido a la constante exposición a altas temperaturas, campos electromagnéticos o con productos peligrosos” (como se cita en Kueffer et al., 2012).

En referente al desarrollo y la madurez psicosocial, los niños se encuentran en constante evolución de su personalidad predisponiéndolos a abusos, violencia o adicción; aún más que los adultos, por consiguiente a sufrir trastornos psicosociales haciéndolos más vulnerables a situaciones laborales con alta exigencia mental y física.

El niño es el gestor de su propio desarrollo y es muy importantes su autoestima, el desarrollo de su creatividad y su felicidad. Los niños y niñas trabajadoras con frecuencia trabajan en actividades que son explotadoras,

peligrosas y degradantes, a menudo son maltratados, abusados y abandonados por sus patrones estos niños están especialmente propensos a sufrir alteraciones psicosociales.

Por otro lado, los niños están proporcionalmente más expuestos por unidad de peso corporal a las toxinas ambientales que los adultos; por lo cual la evaluación del riesgo se debe realizar de manera especial (Rodríguez, Lacasaña, Aguilar, Alguacil, Gil, González & Rojas 2013). La mayor vulnerabilidad de los niños a los químicos está dada por factores como el hecho de que los niños proporcionalmente comen, respiran y toman más agua por kilo de peso corporal, y sus vías metabólicas son inmaduras (Cutri, Hammermüller, Zubieta, Müller & Miguez, 2012).

Así mismo los riesgos ergonómicos, de seguridad e higiene a los que están expuesto los infantes que laboran en las plazas de mercado a causa por el trabajo repetitivo, posturas y posiciones incómodas, jornadas prolongadas y extenuantes y trabajo nocturno e igualmente exposición prolongada a bajas temperaturas en cámaras frigoríficas y ambientes con cambios extremos de temperatura, conlleva a generar efectos en la salud como lo son las enfermedades músculo-esqueléticas, fatiga, accidentes, alteraciones psicosociales, insuficiencia cardíaca y respiratoria, aumento de la frecuencia cardíaca y tensión arterial, lesión en piel y tejido subcutáneo, vasoconstricción, daño a vasos sanguíneos, insuficiencia cardíaca, fatiga, mareos e hipotermia.

Políticas para erradicar el trabajo infantil

Desde 1995 el Estado colombiano ha avanzado en la formulación de la política para prevenir y erradicar el trabajo infantil. Entre 1996 y 2006, bajo el liderazgo del Ministerio de Trabajo y con la participación de otras entidades del Gobierno, fueron puestos en marcha, de manera sucesiva,

tres planes de acción con los cuales se avanzó en la caracterización y cuantificación del problema, la sensibilización de la sociedad, la inclusión del tema en la agenda política y la definición de las líneas de acción a desarrollar.

En 2008, luego de hacer una valoración del tercer plan de acción, se adoptó la Estrategia Nacional para Prevenir y Erradicar las Peores Formas de Trabajo Infantil (ENETI), con una vigencia hasta el 2015 (Ministerio del Trabajo y OIT, 2012). La estrategia es el instrumento que orienta a la política pública contra el trabajo infantil en Colombia, esté introdujo un nuevo enfoque que busca focalizar y ordenar las acciones de las entidades estatales y privadas que tienen competencia en el tema, con base en dos criterios principales: el primero garantizar el ingreso de los niños, niñas y adolescentes en las peores formas de trabajo infantil o en riesgo, a la escolarización y a la oferta de servicios fundamentales para la restitución de sus derechos; el segundo es facilitar el acceso de sus familias a los beneficios que les otorga la política social, a fin de incidir en la desvinculación de sus hijos e hijas de esta problemática.

Participan de ello el Comité Interinstitucional para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil (CIETI), el cual es liderado por el Ministerio de Trabajo, además de otras entidades de gobierno con competencia en el tema y representantes de las centrales obreras Central Unitaria de Trabajadores, Confederación General del Trabajo y Confederación de Trabajadores de Colombia, respectivamente y de los empleadores Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI).

MÉTODO

Diseño

Se realizó un estudio descriptivo, de corte transversal. La población estuvo

compuesta por niños, niñas y adolescentes, ocupados en actividades informales del sector comercio, en la plaza de mercado de Sincelejo, Sucre.

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico de tipo aleatorio simple, con un 95 % de confianza, un error máximo aceptable del 5 % para un total de 109 niños, niñas y adolescentes que trabajan. La muestra se distribuyó en igual proporción de cada una de las cuatro zonas de la plaza de mercado de la ciudad de Sincelejo.

Instrumentos

“Formato de Inscripción de los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA)” diseñado por el equipo de DevTech y la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). El cuestionario se encuentra conformado por 43 preguntas con respuestas cerradas, múltiples o abiertas, sobre las características personales (nombre, barrio, etc.), familiares (si vive con los dos progenitores, si ambos padres viven, qué trabajo realizan, etc.), educativas (si se encuentra estudiando o no, grado de escolaridad, rendimiento en las materias básicas) y la condición laboral actual de los niños (si se encuentra o no realizado alguna actividad laboral, cuántas horas trabaja a la semana, dónde trabaja, recibe algún pago por ese trabajo, etc.).

Procedimiento

Para la realización de este estudio, se indagó cuántos infantes y adolescentes que laboraban en la plaza de mercado de Sincelejo Sucre, de manera informal, a partir de este dato se seleccionó la muestra.

Cada infante y adolescentes fue abordado en su lugar de trabajo, posterior a la explicación de los propósitos del estudio, se procedió al diligenciamiento del consentimiento informado; se les preguntó sus datos personales

(nombre, sexo, edad, estado civil, etc.), tipos y condiciones de vinculación, así como identificación del empleador, etc. Para recoger los datos de las condiciones de salud y trabajo se utilizó el “Formato de Inscripción de los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA)”.

Para la aplicación de los instrumentos se llevó a cabo una prueba piloto, para probar la metodología, la muestra, el instrumento, el análisis de los datos, la viabilidad y además para el entrenamiento previo de los investigadores e identificar de manera más clara el instrumento. Los datos registrados en la encuesta fueron producto de la información suministrada por cada uno de los participantes, la información se organizó y se analizó en Excel, en tablas de frecuencia y analizó los resultados, para así determinar las condiciones de salud y trabajo del infante y el adolescente que labora en la plaza de mercado.

RESULTADOS

El “sector informal” es la parte de la economía que incluye las actividades generadoras de ingresos llevadas a cabo por la mayoría de los pobres urbanos. Su trabajo no es “oficial”; no hay ninguna entidad gubernamental o autoridad tributaria que sepa que están trabajando, porque no están oficialmente empleados. En muchos casos, las personas para las que trabajan no están registradas como empleadores.

El sector informal es un término genérico para actividades que van desde las que generan los menores ingresos (limpiar verduras o cargar bultos) hasta empresas más productivas con varios empleados (pesca a pequeña escala, minería, explotación de canteras, actividades agrícolas y comerciales, talleres, plaza de mercado, entre otros).

A continuación se detallan los resultados encontrados en el trabajo del infante y adolescente en la plaza de mercado.

Datos socioeconómicos

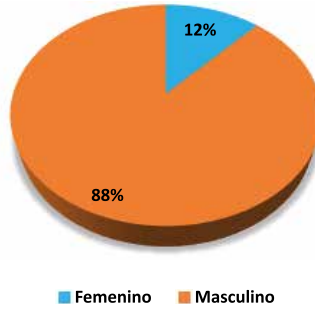


Gráfico 1. Género

Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

El gráfico muestra que el 88 % de la población es de género masculino, encontrándose mayor participación de hombres en la plaza de mercado.

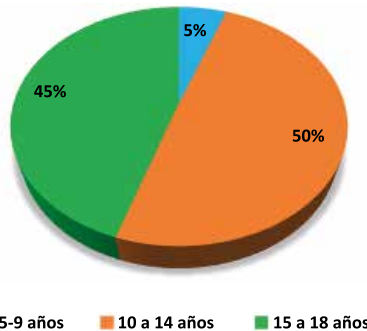


Gráfico 2. Edad

Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

En el gráfico se observa que la edad de los menores con más predominio de trabajar en plaza de mercados es de 10 a 14 años con un 50 %, seguido de los de rango de edades de 15 a 18 años con un 45 % y en menor proporción con un 9 % los de 5 a 9 años.

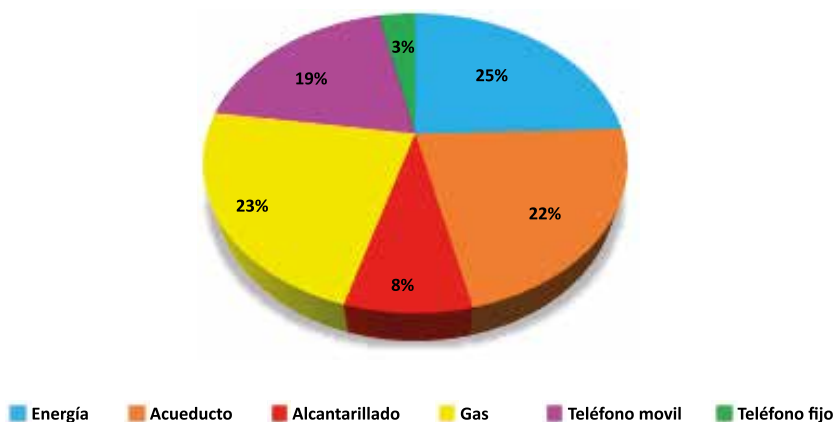


Gráfico 3. Acceso a servicios públicos
Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

En el gráfico se observa que los niños, niñas y adolescentes tienen acceso a los servicios público de energía y gas, pero las cifras contrastan con la baja cobertura en alcantarillado está situación puede ocasionar enfermedades infecciosas y la proliferación de insectos, el servicio de menor frecuencia por la tendencia mundial de las telecomunicaciones es el uso del teléfono fijo solo el 8 % de la población estudiada cuenta con ese servicio.



Gráfico 4. Horas de trabajo
Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

Las horas de trabajo que realizan diario los niños, niñas y adolescentes en el trabajo informal es de ocho horas diarias, constituyéndose un factor negativo para la salud del menor trabajador; el tiempo invertido para realizar su labor no es consecuente a lo devengado el ingreso mensual es menor a 1 salario mínimo legal vigente.

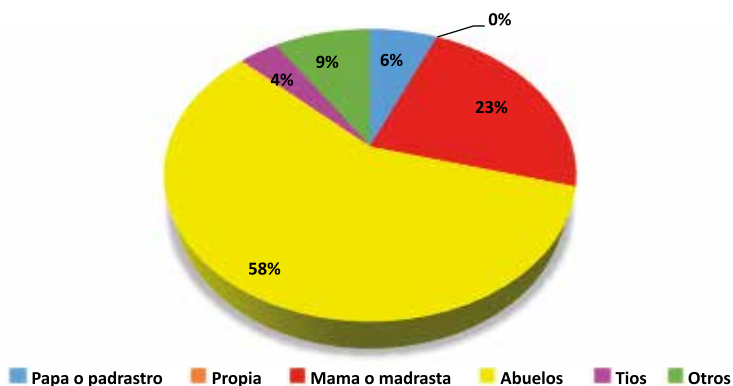


Gráfico 5. ¿Con quién vive?

Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

Los niños, niñas y adolescentes que laboran en plaza de mercado el 58 % viven con sus abuelos; se observa que la familia nuclear como era conocida se ha modificado impactando el bienestar general de los hijos.

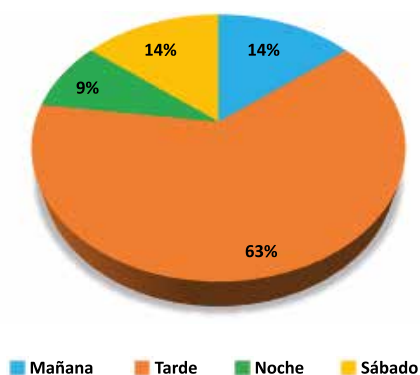


Gráfico 6. Jornada que asiste al colegio

Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

El 63 % de la población estudiada que trabajaban en la plaza de mercado en Sincelejo, Sucre asiste al colegio en horas de la tarde. La población estudiada sabe leer y escribir, reflejando que están alternando la asistencia a las instituciones educativa con el trabajo realizado en la informalidad.

Condiciones de salud

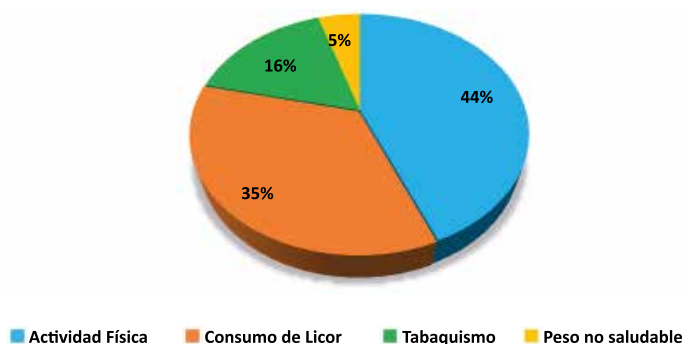


Gráfico 7. Hábitos
Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

De acuerdo al perfil de hábitos, la población estudiada reporto que el 44 % realiza actividad física. Resalta la gran proporción de consumo de licor y cigarro, situación que puede constituirse como un factor de riesgos para la aparición de enfermedades.

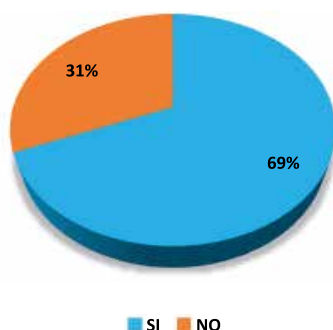


Gráfico 8. ¿Cambiaría de trabajo?
Fuente: Encuesta de condiciones de salud y trabajo infantil

El 69 % de los niños, niñas y adolescentes desean cambiar de trabajo, esto coloca en manifiesto que la pobreza está llevando a esta población a salir a las calles en busca de dinero para suplir las necesidades básicas.

DISCUSIÓN

Las niñas, niños y adolescentes que crecen libres del trabajo infantil gozan plenamente de sus derechos a la educación, al ocio y al sano desarrollo, a la vez que logran transitar de forma exitosa hacia el trabajo decente luego de haber completado su educación, contribuyendo así plenamente con el desarrollo de la sociedad durante su adultez (Understanding Children's Work (UCW) Programme, 2014), esta afirmación se contrasta con la realidad que se vive en la ciudad de Sincelejo, Sucre para el año 2014 la cifra de trabajo infantil era del 8,4 % (CEPSCA, 2015), este dato es una aproximación al problema porque no existe una recolección sistemática de la información sobre la situación del menor y el adolescente.

El sitio en donde se encuentra mayor población desempeñando el trabajo informal son las plazas de mercado debido al tipo de actividad que se realiza, que es la comercialización, distribución o venta de productos, por tal razón la población en estudio opta por desempeñarse en este sitio; el trabajo que se realiza se caracteriza por ser de alto riesgo porque se expone la salud y la integridad debido a las extensas jornadas de trabajo y los peligros del entorno que pueden ocasionar un accidente u/o enfermedad profesional (González, Contreras & Pérez, 2011).

El género que más predomina es el masculino y la edad promedio de 10 a 17 años, el trabajo en plazas de mercado implica mayor sobre esfuerzo físico, lo cual es consistente con lo reportado por varios investigadores (Orozco, Laura, Méndez & de la Rosa, 2012). Esto refleja la tradición del Caribe colombiano en donde el varón es el que sale a la calle a buscar el sustento y la mujer se encarga del cuidado del hogar.

En referencia a las jornadas de trabajo estos están laborando entre 5 y 8 horas diarias, esta situación puede interferir en el desarrollo escolar, aunque no se encontraron infantes y adolescentes analfabeta, esta situación puede ocasionar retraso escolar por bajo rendimiento académico y conllevar a la deserción escolar, debido al cansancio físico que genera el trabajo y la falta de tiempo para realizar las tareas propias del colegio, como lo afirma la OIT (2003) que el compartir trabajo y escuela requiere tiempo por lo cual no son extraños los resultados de ausencia de escolaridad o deserción, porque el trabajo infantil es una contribución necesaria al ingreso familiar y la educación puede ser tan costosa que la decisión de enviar a un niño a la escuela o a trabajar será difícil para muchos padres pobres.

En cuanto al dinero devengado al mes por el trabajo que realizan en la plaza de mercado es menor a un salario mínimo mensual legal vigente en Colombia, aunque sea poco este dinero contribuirá al sustento de la familia, datos similares a lo que expone Fassa, Facchini, Dall’Agnol y Christiani (2005) afirma “en los países en desarrollo los niños reciben salarios muy bajos o no les pagan y sus ingresos son esenciales para la supervivencia familiar; otra realidad que conlleva a que esta población asuma responsabilidades de adultos está directamente relacionado más a la pobreza que a la desintegración familiar aunque el 58 % de la población convive con sus abuelos” (como se cita en Saldanha, Pereira, Neves & Lima, 2013), lo afirma el mapa mundial de la Familia (2013) en los países de bajos ingresos como Colombia, la estructura familiar parece ser no tan relevante para la educación de los niños, si no los muchos obstáculos para obtener buenos resultados académicos que afectan a los niños en todo tipo de familia.

En el indicador sociodemográfico de vivienda, no es tan desalentador pues el servicio público de más baja cobertura es el servicio de alcantarillado este fenómeno es característico de los países pobres, en donde la falta

de planeación de los municipios y el desplazamiento a las grandes urbes han generado la construcción de casas sin servicios, esta situación puede ocasionar enfermedades infecciosas, cólera y diarrea (Unicef, 2006).

La salud de esta población se estima que con el paso de los años se deteriora, porque a temprana edad se encuentran presentes los hábitos como el tabaquismo y el consumo de licor factores predisponentes a causar riesgos cardiovasculares (Castellano, Peñalvo, Bansilal & Fuster, 2014).

Los hallazgos de esta investigación muestran que a pesar de los esfuerzos nacionales y locales para erradicar el trabajo infantil sigue siendo un problema social que se caracteriza por la pobreza de los padres y cuidadores; además que el sitio elegido para cumplir su labor no es el adecuado por la higiene y seguridad laboral, existiendo una potencialidad de accidentalidad y de enfermedades vinculadas con riesgos laborales.

CONCLUSIÓN

A la conclusión que se llegó con este estudio que los niños, niñas y adolescentes que laboran en la plaza de mercado de Sincelejo, Sucre vienen de hogares de bajos recursos y que sus ingresos aunque sean menor a un salario mínimo contribuyen a la economía familiar, se creía que el acceso a la educación era casi nulo, pero la totalidad de la población asisten a la escuela, pero la dupla trabajo y estudios se convierte en factores de riesgo que conllevan a la deserción estudiantil, debido al tiempo dedicado al trabajo negándole la posibilidad de llegar a ser parte del sector productivo formal, las jornadas de trabajo sobrepasan las horas estipuladas por lo organismos internacionales y el Código del Menor Colombiano; Torrecilla y Carrasco (2014) afirman que los estudiantes que trabajan fuera del hogar obtienen menores desempeños en lectura y matemáticas que quienes no lo hacen, el rendimiento se ve negativamente afectado, en función de

las horas de dedicación diaria y días trabajados en la semana; a su vez la presencia de hábitos como el alcoholismo y el tabaquismo pueden generar enfermedades cardiovasculares en la edad adulta, disminuyendo el tiempo de vida; por eso es necesario crear conciencia e implementar estrategias que promuevan el cambio hacia estilos de vida saludables, permitiendo mitigar efectos e impactando en la calidad de vida de cada uno de los individuos (García, García, Tapiero & Ramos, 2012).

Al no existir una reglamentación en seguridad y salud en el trabajo en la plaza de mercado, están expuesto a riesgos ergonómicos, físicos, de seguridad y entre otros que pueden generar accidentes y enfermedades de origen laboral. Este problema se profundiza, porque el sentir de la población de estudio es cambiar de trabajo y vivir lo correspondiente a la edad, pero la pobreza en el cual están sumergidos los obliga a continuar desempeñando el trabajo que realizan actualmente. La pobreza y la desigualdad son fenómenos distintos, pero relacionados, una mayor desigualdad suele implicar niveles más elevados de pobreza (Vázquez, 2014).

Así mismo se debe concientizar a la sociedad y a los entes gubernamentales en despertar un mayor interés con respecto a los menores; ya que al hacer parte de este campo laboral desde temprana edad se produce una fragmentación en la estructura social creciendo llenos de resentimientos y con problemas psicológicos que en poco tiempo los llevará a violar las normas, generando un problema social más grave, como afirma Zuleta y Roa (2016) la existencia del trabajo infantil puede llevar a caídas en el capital humano y en el capital físico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía de Sincelejo (2016). *Plan de desarrollo de Sincelejo. "Ciudad con Visión" (2016-2019)*.

Alcázar, L., Rendón, S. & Wachtenheim, E. (2002). *Working and Studying in Rural Latin America: Critical Decisions of Adolescence*. Working Paper #R-469. Washington: Inter-American Development Bank.

Amaya, A. & Vargas, J.F. (2014). *El programa Proniño en Colombia: su efecto en la reducción del trabajo infantil* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/8364> (hay que cambiar el año porque es 2014, no 2015).

Artículo 34, Código Civil de 1873.

Artículo 44, Constitución Política Colombiana de 1991.

Artículo 35, Ley 1098 de 2006.

Artículo 1, Resolución 1677 de 2008.

Artículo 1, Ley 789 de 2002.

Bogliaccini, J.A. & Rodríguez, F. (2015). Regulación del sistema educativo y desigualdades de aprendizaje en el Uruguay. *Revista CEPAL 116*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38798/RVE116Bogliaccini_es.pdf?sequence

Briceño, L. & Pinzón, Á. (2005). Trabajo infantil en una plaza de mercado de Bogotá, Colombia. En *Revista de Salud Pública*, 7(1), 26-38. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v7n1/v7n1a3>

Castellano, J., Peñalvo, J., Bansila, S. & Fuster, V. (2014). Promotion of Cardiovascular Health at Three Stages of Life: Never Too Soon, Never Too Late. *Revista Española de Cardiología (English Edition)*, 67(9), 731-737. Recuperado de <http://www.revespcardiol.org/en/promotion-of-cardiovascular-health-at/articulo/90341432/>

- CEPSCA (2015). *Economía local: El trabajo infantil en Sincelejo*.
- Cunningham, H. (1992). *The children of the poor: Representations of childhood since the seventeenth century*. Oxford, UK: Blackwell.
- Cutri, A., Hammermüller, E., Zubieta, A., Müller Opet, B. & Miguelez, L. (2012). Trabajo infantil: una problemática social que nos compromete. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 110(4), 350-358. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2012.350>
- Chemtob, S. (1992). *Basic pharmacological principles. Fetal and neonatal physiology*. Philadelphia W.B.: Saunders.
- Chia, S.E. & Tay, S.K. (2001). Occupational risk for male infertility: a case-control study of 218 infertile and 227 fertile men. *J Occup Environ Med*, 43(11), 946-951.
- Childtrends (2013). *Mapa mundial de la familia 2013. Los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez*.
- DANE - OIT (2001). *Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil Sudamérica*. Encuesta Nacional de Trabajo Infantil. 1ª Ed. Bogotá, Colombia.
- Del Rosario Estrada, M. & Rodríguez, N.M. (2014). La política de tierras para la población desplazada 2001-2011: de la protección a la restitución. *Estudios Socio-jurídicos*, 16(1), 75-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/733/73329810003.pdf>
- Denis, M. & Bouvet, J.M. (2011). Genomic selection in tree breeding: testing accuracy of prediction models including dominance effect. In *BMC Proceedings*, 5(7), 13. doi:10.1186/1753-6561-5-S7-O13

- De Dios Avendaño, J. (2016). El trabajo infantil en la zona rural con edades de escolaridad. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 2(1), 292-314.
- De León, F.R.O.L. & Chavarro, L.A.N. (2015). Declaración de la Organización Internacional del Trabajo relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo en el marco de los tratados de libre comercio firmados por Colombia. *Revista Republicana*, (12), 43-68. Recuperado de <http://revista.urepublicana.edu.co/wp-content/uploads/2012/06/DeclaracionOIT.pdf>
- DeBaun, MR. & Gurney, JG. (2001). Environmental exposure and cancer in children. A conceptual framework for the pediatrician. *Pediatr Clin North Am*, 48(5), 1215-1221. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0031395505703709>
- Ekbom, A., Hsieh, CC., Lipworth, L., Adami HQ. & Trichopoulos, D. (1997). Intrauterine environment and breast cancer risk in women: a population-based study. *J. Natl Cancer Inst.*, 89(1), 71-76. doi: <https://doi.org/10.1093/jnci/89.1.71>
- Engels, F. (1876). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En *a revista, Die Neue Zeit*, 2(44), 1895-1896. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm8>
- Estrada-Jiménez, J.M., Novoa-Vargas, L.N., Guío-Nitola, L.A. & Espinel Mesa, A.P. (2015). Dispositivos para generación de discurso y fundamentos conceptuales del trabajo infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 329-341. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a20.pdf>

- Fassa, A.G. Facchini, L.A., Dall’Agnol, M.M. & Christiani, D.C. (2005). Child labor and musculoskeletal disorders: the Pelotas (Brazil) epidemiological survey. *Public Health Report*, 120(6), 665-73. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a20.pdf>
- García-Laguna, D.G., García-Salamanca, G.P., Tapiero-Paipa, Y.T., Ramos, C. & Marcela, D. (2012). Determinantes de los estilos de vida y su implicación en la salud de jóvenes universitarios. *Hacia la Promoción de la Salud*, 17(2), 169-185. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-75772012000200012
- Gobernación de Sucre (2016). *Plan de desarrollo “Sucre, Progresa” (2016-2019)*.
- González, K.A., Contreras, M.Y. & Pérez, R.Q. (2011). Determinantes y consecuencias del trabajo infantil: un análisis de la literatura. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 19(1), 113-124. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfce/v19n1/v19n1a07.pdf>
- Gray, L.E Jr., Ostby, J., Furr, J., Price, M., Veeramachaneni, DN. & Parks, L. (2000). Perinatal exposure to the phthalates DEHP, BBP, and DINP, but not DEP, DMP, or DOTP, alters sexual differentiation of the male rat. *Toxicol. Sci.* 2000, 58(2), 350-365. doi:<https://doi.org/10.1093/toxsci/58.2.350>
- Gualavisi, Q. & Paola, A. (2016). *El trabajo infantil en el sector agrícola y la vulneración del derecho al desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes en el Cantón Cayambe, periodo 2014-2015* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/6315/1/T-UCE-0013-Ab-177.pdf>

- Holgado, D., Maya-Jariego, I., Ramos, I., Palacio, J., Oviedo-Trespalacios, O., Romero-Mendoza, V. & Amar, J. (2014). Impact of child labor on academic performance: Evidence from the program “Educame Primero Colombia”. *International Journal of Educational Development*, 34, 58-66. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijedudev.2012.08.004>
- ILO (2011). *Manual para empleadores y trabajadores sobre trabajo infantil peligroso*.
- ILO-IPEC (2004). *Child Labour in the Latin America and Caribbean Region: A gender based analysis*. International Labour Organisation (ILO), International Programme on the Elimination of Child Labour (IPEC).
- IPEC (2007). *Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza*.
- IPEC (2011). *El trabajo infantil doméstico en hogares de tercero en Colombia: la invisibilidad del riesgo*. Diagnóstico sociocultural, económico y legislativo.
- Kueffer, C., Underwood, E., Hirsch Hadorn, G., Holderegger, R., Lehning, M., Pohl, C. & Edwards, P. (2012). Enabling effective problem-oriented research for sustainable development. *Ecology and Society*, 17(4). doi: <http://dx.doi.org/10.5751/ES-05045-170408>
- Landrigan, P.J., Kimmel, C.A., Correa A. & Eskenazi B. (2004). Children’s health and the environment: public health issues and challenges for risk assessment. *Environ Health Perspect.*, 112(2),257-265. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1241836/>
- Lasso, C.I., Correa, A.F., Garro, P.A. & Sánchez, C.X. (2012). Postura, somatotipo y condiciones de fuerza y flexibilidad en menores trabajadores de una plaza de mercado. *Ciencia & Salud*, 1(2), 57-61. doi: <http://dx.doi.org/10.21774/cys.v1i2.114>

- London, S., Temporelli, K. & Monterubblanesi, P. (2016). Vinculación entre salud, ingreso y educación. Un análisis comparativo para América Latina. *Economía y Sociedad*, 23(14). Recuperado de http://www.economiaysociedad.umich.mx/ojs_ecosoc/index.php/ecosoc/article/view/82
- Mancilla, M.A.A., Medrano, K.M.G., Alonso, A.P.C. & Arias, C.E.C. (2015). Estudio de la influencia de las condiciones laborales en el desempeño escolar de los menores trabajadores de la plaza de mercado, Cúcuta Colombia. *Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia, TOG*, (22), 2. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5308775>
- Marín, W.R. (2013). Impacto del trabajo juvenil sobre el estado de salud de los jóvenes en Colombia. *Semestre económico*, 16(34), 123-148.
- Ministerio del Trabajo-OIT (2012). *El trabajo infantil y la política pública en Colombia. Prácticas y Lecciones Aprendidas*.
- Moors, M., Rockel, T.D., Abel, J., Cline, J.E., Gassmann, K., Schreiber, T. & Fritsche, E. (2009). Human neurospheres as three-dimensional cellular systems for developmental neurotoxicity testing. *Environmental health perspectives*, 117(7), 1131. Recuperado de <http://search.proquest.com/openview/5e2b30b77ffcfb7a5aaa39f43fa39846/1?pq-origsite=gscholar&cbl=48869>
- Moyano-Támara, L.M. & Galvis-Aponte, L.A. (2015). Opportunities for the future? Social mobility of adolescents in Colombia. *Revista de Economía del Caribe*, (15), 70-92. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-21062015000100003&script=sci_arttext&tlng=en

- National Academy of Sciences (1993). *Pesticides in the Diets of Infants and Children*. Washington, DC: National Academy Press.
- OIT (2015). *Manual didáctico para que todos ayudemos a que los niños y las niñas, no salgan a trabajar*.
- OIT (2003). *Combatiendo las peores formas de trabajo infantil: Manual para inspectores*.
- OIT-IPEC (2013). *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil - Estimaciones y tendencias mundiales 2000-2012*.
- Orozco Castillo, E.A. (2012). State of the art child labor. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 12(23), 159-168. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-89532012000200013&script=sci_arttext&tlng=en
- Orozco-Valerio, M.D.J., Laura-Báez, M.G., Méndez-Magaña, A.C. & de la Rosa, A.C. (2012). Invisibility of working conditions and children's health in the Felipe Angeles market. *Revista de Salud Pública*, 14(1), 81-87. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-00642012000100007&script=sci_arttext&tlng=en
- Ospina, F.L.R., Duque, M.O.G., Arango, M.D.C. & Cardona, Á.M.S. (2016). Perspectivas teóricas y metodológicas para el estudio del ambiente como determinante de la salud. *Facultad Nacional de Salud Pública*, 34 (3), 350-358. doi:10.17533/udea. rfns.v34n3a09
- Pedraza, A. & Ribero, R. (2005). «Los Determinantes del Trabajo Infanto-Juvenil en Colombia». *Revista Coyuntura Social*. Recuperado de http://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/11445/1086/2/Co_So_Diciembre_2005_Pedraza.pdf

- Pinzón, A.M., Briceño, L., Gómez, A.I. & Latorre, C. (2003). Trabajo Infantil en las calles de Bogotá. *Rev. Ciencia. Salud.* 2003, 1(2), 151-163. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v6n3/a04v6n3.pdf>
- Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (2007). *Campaña y sensibilización: el trabajo infantil y la agricultura.*
- Renwick, AG., Dorne, JL. & Walton, K. An. (2000). Analysis of the need for an additional uncertainty factor for infants and children. *Regul. Toxicol. Pharmacol.* 31(3), 286-296. doi: 10.1006/rtp.2000.1394
- Rice, D. & Barone, S. Jr. (2000). Critical periods of vulnerability for the developing nervous system: evidence from humans and animal models. *Environ Health Perspect.* 108(3), 511-533. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10852851>
- Rodier, PM. (1995). Developing brain as a target of toxicity. *Environ Health Perspect.* 103(6), 73-76. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/8549496>
- Rodríguez-Barranco, M., Lacasaña, M., Aguilar-Garduño, C., Alguacil, J., Gil, F., González-Alzaga, B. & Rojas-García, A. (2013). Association of arsenic, cadmium and manganese exposure with neurodevelopment and behavioural disorders in children: a systematic review and meta-analysis. *Science of the total environment*, 454, 562-577. doi:10.1016/j.scitotenv.2013.03.047
- Rojas, M., Vegas, Z., Briceño, L. & Rodríguez, L. (2010). Trabajo infantil y salud en un mercado público de Valencia, Venezuela. En *Revista de Salud Pública*, 12(1), 135-143. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v12n1/v12n1a13.pdf>

- Rosenstock, L., Cullen, M., Brodtkin, C. & Redlich, C. (2005) *Textbook of Clinical Occupational and Environmental Medicine*. (2ª ed.). Elsevier Inc.
- Ruiz, W. (2013). Impacto del trabajo juvenil sobre el estado de salud de los jóvenes en Colombia. *Semestre Económico*, 16(34), 123-148.
- Salazar, M. (2000). El trabajo infantil en Colombia: tendencias y nuevas políticas. *Nómadas (Col.)*, 12, 152-159. Recuperado de http://rai.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_12_14_trabajo.PDF
- Saldanha, J.H.S., Pereira, A.P.M., Neves, R.D.F. & Lima, M.A.G. D. (2013). Facilitadores e barreiras de retorno ao trabalho de trabalhadores acometidos por LER/DORT. *Rev Bras Saúde Ocup*, 38(127), 122-38. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1005/100528024011.pdf>
- Schettler, T. (2001). Toxic threats to neurologic development of children. *Environ Health Perspect*, 109(6), 813-816. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/labs/articles/11744499/>
- Torrecilla, F.J.M. & Carrasco, M.R. (2014). Consecuencias del trabajo infantil en el desempeño escolar: Estudiantes latinoamericanos de educación primaria. *Latin American Research Review*, 49(2), 84-106. Recuperado de http://lasa-4.univ.pitt.edu/LARR/prot/fulltext/Vol49no2/49-2_84-106_torrecilla-carrasco.pdf
- Understanding Children's Work (UCW) Programme (2014). *Entendiendo el trabajo infantil y el empleo juvenil en Panamá*.

- UNICEF (1998). *Hacia la erradicación del trabajo infantil en Aquitania y Corabastos*.
- UNICEF - Colombia (2006). *La infancia, el agua y el saneamiento básico en los planes de desarrollos departamentales y municipales*.
- UNICEF (2005). *Convención sobre los derechos de los niños y las niñas*.
- UNICEF (1989). *Lineamientos para la aplicación de la guía metodológica para el análisis de situación de menores en circunstancias especialmente difíciles*. Bogotá: Ed. Gente Nueva.
- Vargas, A. & Restrepo, H. (2002). Trabajo infantil y juvenil en una plaza de mercados de Medellín, año 2000. En *Rev. Cubana Salud Pública*, 28(3). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-34662002000300002.
- Vázquez, A.M. (2014). Crecimiento, desigualdad y pobreza: estado de la cuestión. *Revista de Economía Institucional*, 16(31). Recuperado de <http://www.uexternado.edu.co/facecono/ecoinstitucional/workingpapers/amacias31.pdf>
- Zuleta, H. & Roa, J. (2016). ¿Puede un aumento en el ingreso generar trampas de pobreza? Recursos naturales y trabajo infantil. *Revista de Economía del Rosario*, 19(1), 85. Recuperado de <http://econpapers.repec.org/paper/col000089/014236.htm>